

Orando con leones

Referencia:
Daniel 6:1-28

"...se arrodillaba tres veces al día y oraba y daba gracias delante de su Dios." Daniel 6:10

Objetivo

Mostrar que, cuando oramos, Dios nos libra del mal.

Recurso Utilizado

Corona, papel, lápiz. Hacer una cajita de oración para que los niños escriban los pedidos que deseen y los pongan en ella al finalizar el culto.

Introducción

¿Quién tiene un mejor amigo? ¿Qué le cuentan? ¡Qué bueno es jugar y tener un amigo que esté a su lado en todos los momentos!

Historia

Daniel tenía un amigo super especial, su nombre era Darío. Ellos conversaban de todo. Darío era muy importante, porque era un rey. Daniel le daba muchos consejos sobre lo que debía hacer en su reino. Al rey le gustaban mucho los consejos de Daniel y quería ponerlo al frente de todo el imperio para poder ayudar en su reino. Pero los otros supervisores que trabajaban junto con el rey sintieron envidia y pensaron en un plan terrible para sacar a Daniel del reino.

Daniel era fiel a Dios y oraba tres veces al día. Orar es conversar con Dios como con un amigo. Daniel era un hombre que seguía los

principios del Señor.

Hicieron una ley que ordenaba que durante treinta días todas las personas del reino podrían adorar solo al rey Darío, y quien desobedeciera sería echado en el foso de los leones. Engañaron al rey y él firmó esa ley. Pero, todos sabían que Daniel solo adoraba al Dios verdadero. Aunque pusieron esa ley, Daniel subió a su habitación, abrió la ventana, se arrodilló y oró.

Y los hombres malos corrieron hasta donde estaba el rey y le contaron que Daniel había desobedecido la ley y debería ser echado en el foso de los leones. El rey se había olvidado de que su amigo adoraba al Dios de Israel. Él hizo todo lo que podía para impedir que Daniel fuera echado en el foso de los leones. Pero no tuvo otra opción, tenía que cumplir la ley. Daniel fue echado en el foso de los leones. Daniel oró al Señor y Dios envió un ángel que cerró la boca de los leones. Dios escuchó la oración de su amigo Daniel.

Llamado

Dios escucha nuestras oraciones, por eso debemos estar cada día a su lado, conversar y contarle nuestras alegrías y tristezas. Cuando estemos en peligro, debemos orar para pedirle ayuda al Señor. ¿Oramos para pedirle protección a Dios?